Medio	Fecha
gestion.pe	05/01/2024 12:00:00
	Valorización
	US $ 2,353.00

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Herejías Económicas Germán Alarco

La macroeconomía de la inteligencia artificial (IA): algunos escenarios posibles

GERMÁN ALARCO

Presentada en la revista Finanzas y Desarrollo del Fondo Monetario Internacional tiene como tema central a la Inteligencia Artificial (IA) en el número de diciembre de 2023. Su gloza es que las decisiones colectivas que adoptemos hoy decidirán cómo afectará la IA al crecimiento de la productividad, la desigualdad de ingresos y la concentración industrial.

El primer artículo de la revista tiene el título de esta nota. Su autor Erik Brynjolfsson que dirige el Laboratorio de Economía Digital dentro del Instituto Stanford de Inteligencia Artificial Centrada en el Ser Humano. Su coautor es Gabriel Unger, investigador posdoctoral del mismo laboratorio.

Antecedentes
Los autores inician su artículo señalando que los pronósticos sí tienen muy poca utilidad si la tarea de predecir el futuro. Silicon Valley oscila repetidamente entre la esperanza y la desesperanza respecto de los posibles usos de la tecnología. Así pues, está justificado cierto escepticismo respecto tal vez de la capacidad predictiva de la IA al que la IA trajera a la economía.

Sin embargo, existen buenas razones para tomarse en serio el creciente potencial de la IA para transformar la economía, en especial tal vez en el lapso que dirija el Laboratorio dilbiac año. Además de la economía, la IA puede afectar a diversas dimensiones de la sociedad, como son la seguridad nacional, la política y la cultura.

Objetivos
Los autores dicen que el artículo se centrará en las implicaciones de la IA en tres ámbitos áreas de interés macroeconómicas: el crecimiento de la productividad, la desigualdad y la concentración del mercado. El futuro de la IA no está predeterminado. Puede evolucionar en direcciones muy distintas.

El futuro específico será consecuencia de muchos factores, entre otros, las decisiones sobre tecnología y políticas que se adopten hoy. Para cada uno de las tres áreas las autores presentan diferentes escenarios: dos trayectorias que llevan a futuros muy diferentes para la IA y la economía. En cada caso, el futuro desfavorable es la trayectoria de menor resistencia.

Llegar al futuro más favorable exigirá políticas adecuadas, entre ellas: 1) Evaluaciones de los posibles efectos; 2) un conjunto de objetivos positivos que definan qué quiere la sociedad de la IA, y negativos que deben evitarse; y 3) políticas que tomen en cuenta que las posibilidades tecnológicas de la sociedad son inciertas y cambian con rapidez, y que la sociedad debe ser flexible para reaccionar ante ellas.

Productividad
Los autores señalan que el primer cambio se refiere al futuro del crecimiento económico, que en gran parte es el futuro del crecimiento de la productividad. El crecimiento de la productividad de la economía de Estados Unidos ha sido impresionante en los últimos 30 años, excepto por un breve resurgimiento a finales de la década de 1990 y principios de los años 2000.

Las economías más avanzadas tienen ahora el mismo problema de bajo crecimiento de la productividad. Más que ningún otro factor, es la productividad –el producto por unidad de insumo– la que determina la riqueza de las naciones y las de sus poblaciones. Impulsar el crecimiento de la productividad es quizás el reto económico más importante del planeta.

Baja productividad
En una de las trayectorias posibles de la productividad, el impacto de la IA es limitado. Pese a la rápida mejora de las capacidades técnicas de la IA, su adopción por parte de las empresas podría seguir siendo lenta y limitarse a las grandes empresas.

La economía de la IA en lugar de permitir a los trabajadores hacer algunas de sus tareas, podría automatizar casi todas ellas; el trabajo pasaría a ocupar puestos más productivos y eliminaría tareas en las que los posibles beneficios agregados para la tasa de crecimiento de la productividad a largo plazo de la economía.

Según los autores, la IA quizás también termine siendo menos prometedora. Los posibles beneficios económicos, incluso los modestos, podrían retrasarse muchas décadas después de las primeras instancias de la promesa tecnológica. Los beneficios económicos de las empresas por el uso de IA podrían atenuarse aún más si estas no logran comprender los cambios organizativos, de gestión, legales y regulatorios que ralentizan la velocidad de desarrollo y divulgación que tuvieran el mayor provecho.

Alta productividad
La IA podría aplicarse a un porcentaje sustancial de tareas que realizan la mayoría de los trabajadores e impulsar fuertemente la productividad. Es una de esas tareas. Futuro. La IA cumple su promesa de ser el avance tecnológico más radical en muchas décadas. Además, termina complementando a los trabajadores, en lugar de simplemente reemplazarlos, y les libera para que empleen más tiempo en tareas no rutinarias, creativas e inventivas.

Como resultado, señalan autores, son más los trabajadores que pueden dedicar tiempo extra a trabajar sobre problemas científicos y de ingeniería de la fuerza laboral que se parece cada vez más a una sociedad de investigadores científicos e inventores. El resultado es una economía no solo en un nivel más alto de productividad, sino en una tasa de crecimiento más rápida y más elevada. La IA es capaz de ayudar al motor mismo de la creatividad y el descubrimiento científico.

Desigualdades económicas
El aumento de la desigualdad de ingresos entre trabajadores es un rasgo de la economía estadounidense de gran preocupación. Una amplia bibliografía de estudios empíricos en el campo de la economía laboral sugiere que las computadoras y otras formas de tecnología de la información han contribuido a la desigualdad de ingresos al haber aumentado la ventaja de ingresos medios; esto a su vez ha polarizado la fuerza laboral entre trabajadores de ingresos altos y bajos.

El director ejecutivo y el conserje siguen en sus puestos, pero algunos de los trabajadores de oficina de nivel intermedio han sido sustituidos por computadoras. Los autores consideran dos escenarios para los efectos de la IA en la desigualdad.

Mayor desigualdad
Según los autores en el primer escenario la IA da lugar a una mayor desigualdad de ingresos. Los especialistas en tecnología y los directivos disponen de ventajas de la IA para sustituir directamente muchos tipos de mano de obra, incluso, lo siguiente recibe los salarios más bajos.

Para empezar las cosas, la IA generativa empieza a producir palabras, imágenes y sonidos, tareas que antes se consideraban exclusivas de los seres humanos. Esto permite a las máquinas realizar tareas cognitivas y crear el contenido de campañas de marketing. El número de trabajos amenazados por la IA también sigue ampliándose. Sectores enteros se ven trastocados y son cada vez más reemplazados.

Brynjolfsson y Unger señalan que no se trata de un futuro de desempleo masivo. Sin embargo, a medida que la IA sustituye los empleos de oficina, otros –cocineros, son más los trabajadores que se ven relegados a trabajos de servicios mal pagados, en los que la presencia humana tiene un valor intrínseco y la paga es tan baja que las empresas no pueden permitirse que la IA sustituya a los trabajadores para reemplazarlos.

Los autores consideran la mayor desigualdad por una mayor cuota de las ganancias que correspondería a los dueños y directivos de las empresas de IA.

Menor desigualdad
En el segundo escenario, la IA da lugar a una menor desigualdad de ingresos, ya que su principal impacto en la fuerza laboral es ayudar a los trabajadores con menos experiencia en su labor a hacer cosas a realizar mejor sus trabajos.

Asimismo, la IA podría ayudar a la mano de obra de otra forma más sutil, al IA se vuelve, si la IA se vuelve tan tareas más rutinarias y predecibles y libera las manos humanas del trabajo repetitivo y tedioso, entonces, la IA podría complementar las tareas verdaderamente creativas e intelectuales, especialmente en la psicología básica del trabajo y la calidad de los resultados.

Concentración industrial
Desde comienzos de la década de 1980, la concentración industrial ha aumentado drásticamente en EE.UU. y en muchas otras economías. Las empresas superestrellas tienen un valor de capital y ser más sofisticadas desde el punto de vista tecnológico que sus contrapartes más pequeñas.

Mayor concentración
En el primer escenario, la concentración industrial aumenta, y sólo las empresas más grandes utilizan la IA de forma intensiva en su actividad principal. La IA permite a estas empresas ser más productivas, rentables y grandes, sin competidores.

El desarrollo de modelos de IA es incluso más caro, en términos de capacidad bruta de computación y además requiere más cantidad de datos, que las empresas muy grandes ya tienen disponibles gracias a su gran número de clientes; este no es el caso de las empresas pequeñas.

De forma más sutil, aunque quizás más importante, incluso en los casos en el que los modelos posteriores de IA no exijan un gran coste fijo que solo las empresas más grandes puedan permitirse, la IA podría en cualquier caso beneficiar de forma desproporcionada a las empresas más grandes, al reducir a importancia la coordinación interna de sus complejas operaciones comerciales.

Menor concentración
Los autores señalan que en el futuro con menor concentración industrial los modelos de IA de código abierto estarían ampliamente disponibles. Una combinación de empresas comerciales, estatales, sin ánimo de lucro, académicos y programadores individuales crearía un ecosistema de código abierto que permitiría un amplio acceso a modelos desarrollados de IA. Esto permitiría que las empresas pequeñas tengan acceso a tecnologías de producción punteras.

También podría ser que la IA incentive el tipo de innovación amplia y descentralizada que prospera mejor en muchas empresas pequeñas que dentro de una sola empresa grande.

Agenda de políticas
Brynjolfsson y Unger señalan que transitar en la trayectoria favorable exigirá trabajo duro, en especial de políticas inteligentes que contribuyan a mediear el futuro de la tecnología y la economía. Ellos destacan la capacidad que tiene la sociedad para determinar activa y colectivamente qué cariño de futuro prevalecerá, pero para ello debe indagar y entender sus consecuencias económicas y sociales.

Se deben plantear las siguientes interrogantes: ¿Cómo se puede incentivar con políticas los tipos de IA que complementan la mano de obra humana, en lugar de dirigirla y reemplazarla? ¿Qué decisiones fomentarían el desarrollo de una IA a la que puedan acceder empresas de todos los tamaños y no solo las más grandes? ¿Qué tipo de ecosistema de código abierto podría necesitar esto, y qué pueden hacer las autoridades para impulsarlo?

¿Cómo deben los laboratorios de IA enfocar el desarrollo de modelos, y cómo deben las empresas enfocar la implementación de la IA? ¿Cómo consigue la sociedad una IA que detecte mejoras radicales, en lugar de modificaciones marginales de bienes, servicios y sistemas ya existentes?

TE PUEDE INTERESAR
Herejías Económicas
Inteligencia Artificial (IA): una nueva oportunidad de desarrollo para Chile
Herejías Económicas
Hay algunas cosas que nunca pueden automatizarse la automatización para recortar el mundo...
Herejías Económicas
Estados Unidos y sus oportunidades inesperadas frente
Herejías Económicas
La capacidad de la inteligencia artificial (IA) de frenar o la vulnerabilidad
Herejías Económicas
Políticas sobre otra dificultad a la Responsabilidad del Estado ante la...
Herejías Económicas
Principios para el desarrollo, uso seguro y confiable de la inteligencia Artificial...